

PAÍSES BAJOS

AUMENTAR LA EDAD DE JUBILACIÓN PARA MANTENER EL ESTADO DE BIENESTAR²¹

El Gobierno de coalición holandés bajo la iniciativa del Ministro de Asuntos Sociales y Empleo, Sr. Donner, está firmemente decidido a aumentar la edad de jubilación de 65 a 67 años, de forma sólida y gradual. Con ello, se contribuiría al sostenimiento de las arcas públicas, al aumento en la participación laboral y a una disminución del gasto público. Se considera imprescindible si se quiere mantener a flote el estado de bienestar.

Sin embargo, esta disposición está encontrando mucho rechazo entre los sindicatos y también entre la patronal. Además, el pasado 2 de mayo, el periódico holandés, De Volkskrant, publicó un artículo de opinión firmado por el especialista en Seguridad Social, Sr. Willem Velema, que ha añadido mucho debate a este tema.

En contestación a las críticas, desde el Ministerio de Asuntos Sociales y Empleo se han argumentado las siguientes consideraciones:

No se puede negar el continuo envejecimiento de la población holandesa y por tanto, es necesario adoptar las medidas oportunas que permitan paliar sus consecuencias. Actuar, no sólo es urgente, también es muy difícil y costoso. En el futuro, el problema se irá haciendo cada vez mayor y por ello es ahora cuando se debe buscar la solución a través del aumento de la edad de jubilación. A favor de esta medida está el aumento de la edad media de vida en la población y la mejor condición física que disfrutaban las personas de edad.

Cuando entró en vigor la Ley General de Vejez, AOW, en 1957, ya se preveía que se tendría que aumentar la edad de jubilación. El gobierno de entonces ya no podía garantizar que el Estado pudiera mantener para siempre la edad de jubilación en 65 años.

Ahora estamos en el centro de la discusión sobre este tema, como muestra el ensayo que recientemente ha publicado William Velema bajo el título "Donner sobre arenas movedizas".

Cuando se implantó la ley en 1957 no se podía prever que no sólo aumentaría la esperanza de vida de la población sino que, además, se añadiría otros nuevos fenómenos, como la rápida disminución del número de nacimientos "ontgroening" y el aumento de los costes del AOW.

²¹ Área de Documentación e Informes. Mayo de 2009

La Ley General de Vejez, AOW, entró en vigor en 1957 como una auténtica pensión básica. En aquel entonces, un matrimonio que conviviera junto no llegaba a recibir, en total, el equivalente a 650 euros por año. Ahora, las parejas casadas, reciben esta cantidad aproximadamente por mes y por persona.

En los primeros años de AOW se gastaba en prestaciones menos del equivalente a 500 millones de euros. Actualmente, se gastan más de 25.000 millones de euros y si todo sigue por el mismo camino, en 2040, el gasto se duplicará; 50.000 millones de euros.

El gasto creciente debe ser soportado por un cada vez menor número de espaldas. La población activa potencial - población entre 20 y 65 años – en los próximos treinta años disminuirá aproximadamente en un millón de personas, mientras tanto, la cantidad de mayores de 65 años aumentará en dos millones de personas. En el año en que entró en vigor la Ley General de Vejez, AOW, por cada pensionista se contabilizaban más de seis potenciales cotizantes de AOW. Actualmente, este número se ha reducido a cuatro y si no se toman las medidas oportunas, dentro de treinta años habrá tan sólo dos cotizantes por cada pensionista. Es decir, los más de seis cotizantes potenciales por pensionista se pueden ver reducidos en el futuro a tan sólo dos. Además, hay una persona que no trabaja por cada una que trabaja y que debe soportar todos los costes. Según las previsiones, dentro de unos treinta años, la fuerza laboral potencial será aproximadamente igual al número de mayores de 65 años y de menores de 20 años juntos.

Si no se toman las medidas oportunas, el sistema de seguridad social caerá sobre arenas movedizas. El Gobierno es muy consciente de que aumentar la edad de jubilación no es la única solución posible, también se pueden aumentar cada vez más los impuestos y las cuotas a la seguridad social, y/o también se puede optar por reducir cada vez más las prestaciones, las previsiones y la atención sanitaria. Sin embargo, este gobierno se decanta por la alternativa que considera más responsable y aceptable: la ampliación del mercado de trabajo mediante la introducción de un aumento en la edad de jubilación. Esta medida encaja bien con el aumento de salud que ha experimentado la población. En los últimos cincuenta años, las personas no sólo viven más años, sino que además también disfrutan de un mayor nivel de salud.

Las personas de 65 años que en 1957 recibieron por primera vez la pensión de jubilación, AOW, en media, tenían una expectativa de poder cobrarla durante quince años. Los mayores que ahora perciben por primera vez el AOW tienen unas expectativas de poder recibirla durante diecinueve años; es decir en media podrán disfrutarla durante un 25% más de tiempo.

Sin embargo, el dinero no es, ni lo único, ni lo más importante. Actualmente, la crisis financiera es la mayor fuente de preocupación, sobre todo por el aumento del desempleo. Sin embargo, a largo plazo, de nuevo estaremos frente a una disminución en los demandantes de empleo y a un creciente aumento en la escasez de mano de obra.

Hay muchas personas mayores que necesitan muchos cuidados, pero también hay muchos mayores sesentones que pueden prestar su ayuda en los cuidados a otros y no sólo podrían cooperar en los sectores

de cuidados, educación y policía, también podrían hacerlo en industrias que son esenciales para la economía y el desarrollo del país.

Si se quiere que sigan funcionando la economía, los servicios públicos, la educación y la sanidad, es absolutamente necesario mantener a las personas mayores en el mercado laboral. Estamos ante un problema que traspasa al ámbito financiero y que afecta al propio funcionamiento del estado de bienestar.

Estos argumentos se echan de menos en el estudio presentado por Willem Velema. El estudio de este experto se basa en la conclusión de que el Ministro Donner ha decidido firmemente aumentar la edad de jubilación a 67 años. Esto no es exacto. El Gobierno y en conjunto los partidos de coalición creen que es necesario tomar esta decisión a la vista de la situación actual en el país y siempre que el Consejo Económico y Social holandés, SER, no presente un dictamen con una alternativa mejor. Los Países Bajos no son lo únicos que se están planteando esta posibilidad. También hay otros países en la Unión Europea que han decidido aumentar la edad de jubilación, como: Alemania, Reino Unido, Dinamarca, Noruega, Suecia.

Velema defiende en su análisis que el ahorro en las arcas públicas por el incremento de la edad de jubilación no sería de 4.000 millones de euros como prevé la Oficina Central de Planificación, sino que a la vista de las dificultades que actualmente tienen las personas mayores en el mercado laboral, el aumento de la edad de jubilación no aportaría ningún cambio. Además, señala que sólo un “escaso” 13% de personas de 64 años tiene trabajo remunerado hoy en día y teme que el aumento de la edad de jubilación produzca un aumento de costes en lugar de una disminución.

Desde el Ministerio de Asuntos Sociales se quiere tranquilizar a Velema. El Ejecutivo es consciente de que si se aumenta la edad de jubilación, también aumentará el importe de las prestaciones y sabe que no todas las personas que actualmente tienen veinte o treinta años continuarán trabajando hasta los 67 años. No obstante, al igual que el mundo no permanece invariable y se parte de la suposición de que el mercado laboral para las personas mayores no es ni inmutable, ni invariable.

La participación laboral de los mayores de entre 55 y 64 años ha aumentado mucho en los últimos años. Hace diez años era sólo del 40%. Actualmente asciende al 50% y la Oficina Central de Planificación prevé que, gracias a estas medidas, en los próximos años aumentará al 60%. En el año 2000, los holandeses permanecían trabajando, en media, hasta los 60 años. Según la Encuesta Nacional de Trabajo que acaba de publicarse, actualmente, la media está en 62 años, lo que muestra que está creciendo el número de holandeses que se plantea continuar trabajando durante más tiempo. Mucha gente quiere seguir trabajando porque así puede seguir evolucionando como persona y, además, lo ven cómo una forma de mantener los contactos sociales y de seguir inmerso en la sociedad.

Los estudios que se están realizando muestran, de forma evidente, que cada vez es mayor la disposición de las personas mayores a seguir trabajando y que, además, este crecimiento aumenta también cada vez con mayor rapidez.

Si analizamos las cifras presentadas por Velema bajo esta perspectiva, la imagen que se obtiene es muy distinta. Retrasar la edad de jubilación dos años significa reducir el gasto de las pensiones de jubilación en unos 4.000 millones de euros. A su vez, ciertamente, nos encontramos con que aumentará el importe de las pensiones a pagar a la gente que continúe trabajando durante más tiempo y por tanto efectivamente esto actuará en contra del ahorro, disminuyéndolo. Sin embargo, es mucho mayor el impacto positivo de un mayor número de personas en el mercado laboral, en la recaudación de impuestos y de cuotas por rendimientos y en los sistemas de pensiones complementarias.

El propio Velema afirma que, con que sólo haya una cuarta parte de la población activa que continúe trabajando hasta los 67 años, ya se logra el ahorro de 4.000 millones de euros. Actualmente, trabaja ya casi un 20% de la población de entre 60 y 65 años, por tanto es un objetivo alcanzable. Por otra parte, actualmente, sigue trabajando ya un 13% de los hombres de entre 65 y 74 años.

Además, el Ejecutivo tampoco se lo plantea como un cambio a lograr de forma inmediata, sino como un cambio posible en un plazo de unos 15 o 20 años y considera que, ahora es el momento de ponerse a trabajar juntos para mejorar el mercado laboral de las personas mayores. Debemos ser conscientes de que la mayoría de las personas mayores quieren trabajar, pero no quieren hacerlo a tiempo completo durante cinco días por semana. Por tanto, hay que darles más oportunidades para que puedan trabajar como desean. Se deben estudiar las medidas que deben aplicarse para garantizar que las personas mayores puedan seguir en el mundo laboral porque esto les da, además, un valor añadido a su existencia.

El Gobierno ha prometido que, en breve, enviará un informe al Congreso para su debate, sobre los distintos aspectos, opciones y oportunidades para aumentar la edad de jubilación. El Ministerio de Asuntos Sociales y Empleo y muy especialmente el Ministro Donner y la Secretario de Estado Sra. Klijnsma están poniendo todo su empeño y trabajo en ello. En base a este informe se prevé que habrá una gran discusión, el tema es muy importante. Lo que está en juego no son minucias, se trata de ver la forma de mantener en un nivel responsable los servicios públicos, el sistema de seguridad social, la asistencia sanitaria y las pensiones. En una palabra se trata de mantener a flote el estado de bienestar.